

YACHAY ADHIERE A UNA LICENCIA CREATIVE COMMONS

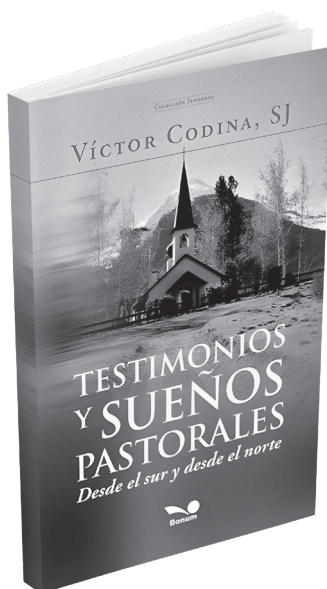
ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL 4.0
INTERNATIONAL – (CC BY-NC 4.0)



Reseñas

DOI: <https://doi.org/10.35319/yachay.202480155>

Víctor Codina SJ, *Testimonios y sueños pastorales. Desde el sur y desde el norte*. Buenos Aires: Bonum, 2022. 243p. 22x15cm. Colección Senderos. ISBN: 978-987-667-299-3.



El libro *Testimonios y sueños pastorales: Desde el sur y desde el norte* es el último libro publicado por Víctor Codina. Codina falleció

en su Cataluña natal en mayo de 2023. El libro condensa la obra del jesuita, cuyos fundamentos teológicos hunden sus raíces en Europa y que, a través de su experiencia vital de 36 años en Bolivia y viajando por casi todos los países de América Latina, puso en diálogo el pensamiento teológico del Sur y del Norte.

En el prólogo, el autor señala específicamente el énfasis del subtítulo, que para él significa dar prioridad al Sur. Reconoce las diferencias económicas, culturales y religiosas entre el Sur y el Norte. Está convencido de que cada mitad tiene algo importante que decir a la otra y que la voz del Sur es profética para el mundo del Norte. Desde esta perspectiva, Codina describe sus numerosos testimonios y sueños pastorales. Es sorprendente que, incluso en su vejez, el autor no se permita dejar de “soñar”¹. Rico en experiencias y realista, Víctor Codina se presenta en su última publicación como un religioso creyente seguidor de Jesús que, a pesar de las dificultades y contratiempos, sabe que el reino de Dios crece:

¿A quién se dirige el libro? A toda persona de buena voluntad que quiere reflexionar sobre la humanidad y el mundo de hoy. En él hay temas simplemente humanos, sociales, culturales, políticos. Hay otros temas de talante religioso, concretamente cristianos, en una actitud ecuménica y abierta [...]. Se habla de reflexiones y sueños, pues se pretende reflexionar desde una perspectiva realista, pero abierto al futuro, esperanzadora, lejos de todo profetismo de calamidades, soñando un futuro siempre mejor².

La muerte de Víctor Codina ha dado lugar a una serie de notables contribuciones y homenajes *in memoriam*. Juan José Tamayo honra la fuerza creadora de Codina con las siguientes palabras:

¹ Víctor Codina, *Sueños de un viejo teólogo. Una Iglesia en camino*, Bilbao: Mensajero, 2017.

² Víctor Codina, *Testimonios y sueños pastorales. Desde el Sur y desde el Norte*, Buenos Aires: Bonum, 2022, 10-11.

La ubicación social de Víctor Codina fueron los barrios obreros de Barcelona y las mayorías populares del continente latinoamericano; su lugar eclesial, la Iglesia de los pobres; su praxis, el compromiso con los movimientos sociales; su actitud ética, la opción por las personas más vulnerables, los sectores empobrecidos y los pueblos oprimidos; la guía de su vida, el Evangelio; su mediación racional, las ciencias sociales; su hermenéutica, los métodos histórico-críticos; su principio teológico, la liberación; su inspiración, la espiritualidad del seguimiento de Jesús de Nazaret; su horizonte ideológico, desoccidentalizar y descolonizar el cristianismo; su modo de pensar la fe cristiana, la teología nazarena, que nace de la praxis y conduce a ella, y parte de la realidad de la pobreza y la injusticia estructurales, de la exclusión social y del pluriverso cultural y religioso del continente latinoamericano³.

Los lugares mencionados por Tamayo y los temas teológicos vuelven a ser claramente nombrados por el propio Víctor Codina en su última obra. Las contribuciones se leen como un legado en el que su teología es resumida, interpretada con vistas a los “signos de los tiempos” (GS 11) y continuada como una misión para la acción pastoral social.

Tras el prólogo personal, que comienza con un decidido llamamiento a respetar la encíclica *Fratelli Tutti* sobre la amistad social y la fraternidad, el libro se divide en dos capítulos. La primera parte, “Desde el Sur” (pp. 13-90), contiene 18 contribuciones. Bajo el título “Desde el Norte”, la segunda parte del libro contiene 23 artículos (pp.91-243), siendo especialmente significativo el último, a modo de conclusión: “Un mes con Covid” (pp. 231-243). El estilo de los artículos es variado: el lector descubre meditaciones de orientación espiritual, breves ensayos teológicos, artículos socialmente críticos y textos existencialmente

3 Juan José Tamayo, “Víctor Codina: Una Iglesia en camino”, AMERINDIA, Boletín no. 350, 27 de mayo de 2023, <https://amerindiaenlared.org/contenido/23273/victor-codina-una-iglesia-en-camino/>.

penetrantes. Todas las contribuciones revelan la experiencia vital del autor, a veces también su experiencia de sufrimiento; sin embargo, siempre brilla su simpatía por las personas, especialmente por los necesitados y los marginados.

El primer capítulo se abre con una contribución sobre el “buena vivir”, y es como un leitmotiv para los textos siguientes. Con “Vivir bien”, el autor comparte la intención de una conversión profunda hacia una vida en abundancia: “valorar la dignidad de la tierra, la dignidad de la vida, la dignidad de la fe en el misterio de Dios revelado en Cristo y que, por el Espíritu, se hace sacramento visible y comunitario en la Iglesia, y significa luchar por un mundo diferente, una sociedad diferente y una Iglesia diferente, más evangélica” (p. 18). Codina describe cómo podrían ser una sociedad y una Iglesia renovadas tras las huellas de Jesús de Nazaret en las aportaciones teológicas fundamentales, que confrontan la idolatría del mercado y del dinero con el Dios vivo en “No a la idolatría del dinero”. El autor examina críticamente el comportamiento del consumidor en el Norte y en el Sur (“Del comunismo al consumismo”) y ofrece reflexivamente una línea de acción alternativa basada en la teología de la creación (“Como si...”). En “Del tabú al diálogo” o “Cerrado por reformas”, promueve decididamente una renovación eclesial en el espíritu del Concilio Vaticano II y con los marcadores de ruta de la Iglesia latinoamericana, a la que contribuyó a dar forma teológica hasta el final como asesor del Sínodo Amazónico. En línea con el Papa jesuita, de quien fue maestro Víctor Codina, subraya la primacía del magisterio pastoral, que debe salir al encuentro con ternura de los heridos y lastimados en las periferias geográficas y existenciales. La renovación de las estructuras eclesiales, la apertura y el desarrollo de los ministerios y oficios, y el fortalecimiento de la sinodalidad en el pueblo de Dios son prácticamente obligatorios si la Iglesia no quiere permanecer en una “confusa ambigüedad” (p. 68). “¿No podría ser que

el mismo Espíritu que guió a Jesús al desierto para discernir sobre su futura misión (Lc 4,1) sea el que ahora conduce a la Iglesia a un tiempo de desierto, de silencio, de reflexión y reforma?” (p. 69).

Destacan especialmente las aportaciones que caracterizan a Codina como excelente conocedor y amigo del pueblo latinoamericano. El lector no sólo se enriquecerá teológicamente y se inspirará espiritualmente, sino que descubrirá nuevos horizontes interculturales. “Abuenarse” (pp. 75-77) trata de la palabra típica de Bolivia y casi exclusivamente conocida allí. A pesar de todas las diferencias, errores e insultos, “abuenarse”; significa la posibilidad del diálogo y el respeto. Codina es consciente de la importancia actual del tema ante la violencia que se sufre en las familias, en el trabajo o en los barrios, así como en los trágicos conflictos políticos de toda América Latina. Con “abuenarse”, interpreta la especial confianza de la gente en que la vida es buena a pesar de todos los peligros. En palabras de una sencilla mujer de un barrio popular de Cochabamba, Codina dice: “Diosito nos acompaña siempre” (p.49).

Para Víctor Codina, esta tierna declaración es un fuerte testimonio de fe de la gente común, que no tiene acceso a la ciencia académica ni a la teología y, sin embargo, vive en una profunda fe y confianza en Dios (cf. Mt 11,25). En la misma Bolivia, Codina vivió codo con codo con la gente común y, según su propia declaración, se dejó evangelizar por la fe de la gente, como se expresa, por ejemplo, en la “pequeña parábola evangélica” (p. 31). Aquí Codina habla de la auténtica confianza pascual de la gente ante un servicio fúnebre en un barrio de la periferia de la ciudad de Cochabamba: “En el aire flotaba un sentimiento de gozo y plenitud. No estamos dejados, ni abandonados de la mano de Dios” (p.33). El encuentro con “Diosito”: como Dios cercano y filantrópico podría considerarse como “una fórmula breve que resume toda la revelación bíblica” (p.53). Ante el alejamiento de las doctrinas

teológicas y la vida cotidiana de las personas, el teólogo Codina descubre el valor de la teología narrativa, que llega al corazón del hombre, con la experiencia de “Diosito”. Al final de la primera parte de *Testimonios y sueños pastorales* hay un breve artículo que homenajea al mártir jesuita Luis Espinal. Para Víctor Codina, el asesinato de Espinal, compañero al que conocía desde su noviciado, fue un motivo decisivo para trasladar el centro de su vida de Europa a Bolivia. El breve capítulo biográfico sobre “Lucho” une como una bisagra las dos partes “Desde el Sur” y “Desde el Norte”. El respeto de Codina por Luis Espinal también queda patente en el hecho de que cita textos y poemas originales más largos de Espinal en la segunda parte del libro (pp. 181-191).

En la segunda parte del libro “Desde el Norte”, Víctor Codina aborda temas y cuestiones de importancia mundial. Las reflexiones sobre la Casa Común, el drama de las crecientes migraciones y la cesura de la pandemia de COVID atraviesan las contribuciones. Codina trata los temas globales de una manera especial. Unas veces escribe un “Decálogo ecológico” que retoma la encíclica *Laudato Si'*; otras se centran en el Buen Samaritano como punto de partida y orientación para la acción de toda pastoral; otras se ocupan del sufrimiento de los inocentes y se pregunta el “por qué” del sufrimiento con el Job bíblico. Por un lado, sabe describir el “Misterio Bergoglio” a gran escala de la Iglesia universal y, por otro, es capaz de meditar sensible y localmente sobre el destino de una joven emigrante desconocido de América Latina que cuida a una anciana en España. Con “¿Qué nos dirían hoy los seis jesuitas mártires de El Salvador?”, describe de forma muy personal el testimonio de vida de los jesuitas salvadoreños en torno a Ignacio Ellacuría e interpreta su martirio como la misión de vivir una “Iglesia en salida y samaritana, pobre y de los pobres” (p. 178), en palabras del Papa Francisco. En una necrológica, califica a Pedro Casaldáliga de “místico, profeta y poeta español” (p. 137) y le dedica unas líneas de agradecimiento y amistad

—de forma destacada en el penúltimo punto del libro— por su obra auténtica e incómoda, su fuerza creadora y su perseverancia incluso en tiempos de enfermedad. Esto revela una gran conexión interior entre los dos religiosos, que nacieron en España, vivieron la mayor parte de sus vidas en Brasil y Bolivia respectivamente, y fueron siempre fiables garantes del intercambio entre el Norte y el Sur.

En lugar de una conclusión, al final hay una sesuda reflexión titulada “Un mes con COVID”. Codina describe el curso de su enfermedad por coronavirus, que puso en peligro su vida. En la frontera entre la muerte y la vida, describe su lucha existencial con la enfermedad: “De repente, desaparecen el pasado y el presente, y te sientes abocado a un futuro desconocido; como quien tiene que pasar por un túnel oscuro, sin saber qué hay más allá: ¿un enigma? ¿el vacío? ¿la nada?” (p. 234). Su familia, sus lugares de aprendizaje y enseñanza en Europa y su estancia en Bolivia se mencionan en el conmovedor repaso de su vida. La confrontación personal sobre el último “secreto” se vuelve existencial para Codina de un modo inesperado debido a COVID. A lo largo de su vida, habló del “secreto”; en sus reflexiones y conferencias, retomando la mistagogía de Karl Rahner. Aquejado de disnea y gravemente enfermo, Codina redescubrió el “misterio” de Dios durante y después de su recuperación. Cuenta que encuentra consuelo en la “oración de devoción” del fundador de su orden, Ignacio de Loyola (“Toma Señor”), y en los Salmos (Sal 31; Sal 116). Se refiere con gratitud al arte médico de los doctores y a los cariñosos cuidados del personal de enfermería, así como a la oración que también experimenta a través del Papa Francisco, entre otros. Se ve a sí mismo ante el “misterio” de Dios, ante “Diosito”. Sitúa su propia enfermedad en el horizonte más amplio de la solidaridad mundial, y así se mantiene fiel a sí mismo en la opción por los pobres incluso en el momento existencial de peligro mortal: “En medio de tanto lujo de ayudas médicas y humanas que he vivido, no me puedo olvidar

tantos lugares de Asia, África y América Latina, donde no hay vacunas suficientes, donde los hospitales están colapsados, donde falta oxígeno, donde además sufren sida, ébola, malaria, etc.” (p. 242). En las frases finales del libro, Codina se refiere a *Fratelli Tutti* –como en el prólogo– y termina con las palabras del salmista: “Caminaré en la presencia del Señor, en la tierra de los vivos” (Sal 116,9).

Testimonios y sueños pastorales es un libro extraordinariamente valioso. Permite al lector participar en las preguntas auténticas y relevantes para la vida de Víctor Codina, y es un buen estímulo para compartir las propias experiencias de fe con los demás. Las reflexiones teológicas de Codina están a la espera de que los estudiantes y profesores de teología de la próxima generación recojan su legado y lo desarrollen aún más. Víctor seguía siendo capaz de soñar hasta bien entrada la vejez. Basados en la realidad, sus sueños quieren realizarse poco a poco en el Sur y en el Norte. Sería pionero traducir las aportaciones de Codina a otras lenguas.

*Michael Meyer*⁴

Michael Meyer es presbítero misionero del *Fidei Donum*. Tiene doctorado en espiritualidad misionera, Universität Fribourg, Suiza (2016). Es docente en Teología Pastoral de la Facultad de Teología, Universidad de Tréveris, Alemania.

E-mail: meyeremi@uni-trier.de; ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-8882-2660>.

⁴ Facultad de Teología, Universidad de Tréveris, Alemania.